



Adelante

ORGANO DE LA 45 BRIGADA MIXTA.

Año I. Núm. 1.

Redacción: Comandancia de la Brigada

4 de abril de 1937.

¡Atrás los invasores de nuestra Patria!



**Frente a los ex-
tranjeros.**

**Frente a los ser-
vidores del fas-
cismo italiano**

**¡GUERRA DE
INDEPENDENCIA!**

Nuestro apoyo a los nuevos reclutas

Como consecuencia de la orden de movilización decretada por nuestro Gobierno, un gran contingente de reclutas, de nuevos soldados, vienen a engrosar y fortalecer numéricamente nuestras unidades.

Estos camaradas, procedentes de la ciudad y del campo dejaron sus tareas de retaguardia; abandonaron la fábrica donde trabajaban intensamente en una producción de guerra y dejaron de labrar la tierra y sacar sus productos con los cuales abastecer a los que luchamos con las armas en la mano y a la población civil de la retaguardia.

El decreto de movilización, como decimos, ha llevado a estos compañeros a luchar contra los que han desencadenado la guerra, de otra forma distinta, más activa y expuesta que la de antes. Estos compañeros no tienen la experiencia que de la guerra poseen los combatientes; no han sufrido las incomodidades ni las emociones del frente. Y somos nosotros los veteranos de ocho meses y pico de estancia en las trincheras quiénes tenemos la obligación de educar en todos los sentidos a esos compañeros. No lo conseguiremos si nos burlamos de su poca experiencia. Hay que tener en cuenta que también nosotros no vinimos a la guerra con toda la lección aprendida, que nos asustamos y corrimos en algunas ocasiones.

Tenemos entonces el deber de hacer verdaderos soldados para el Ejército Popular; soldados disciplinados, abnegados, valientes y dispuestos al sacrificio de la propia vida, si preciso fuera. Conseguiremos esto en la medida que, mandos, comisarios, clases y soldados — todos veteranos — brindemos a los reclutas el ejemplo a seguir no solamente con palabras sino con hechos, mejorando nuestra disciplina y camaradería. Hemos de enseñar a estos nuevos soldados, además de cuanto en la práctica hemos aprendido nosotros, cual es el carácter de la lucha; quién es y como está compuesto el enemigo; como viven los campesinos y obreros de las zonas españolas dominadas por el fascismo, etc. A esta tarea, insistimos, tenemos que ponernos todos con entusiasmo.

Agapito MORENO

Comisario del 1.º Batallón.

«Cuanto más sudor nos corra en el campo de maniobras, menos sangre nos correrá en el campo de batalla»

(Voroichilof)

Recomendaciones a los soldados

APRENDER A LUCHAR

Para el que se encuentra combatiendo, las mejores horas, de las que más provecho puede sacar son de las que dedica a hacer la instrucción y a aprender el manejo de las armas.

No se por qué a algunos compañeros les molesta tanto el hacer instrucción. Esta le es imprescindiblemente necesaria al soldado. El saber aprovechar el terreno para cubrirse y operar son condiciones que facilitan la victoria. Otro tanto sucede si se conoce bien el funcionamiento del fusil o de las armas que se manejen. El creer que basta con apretar el disparador o gatillo para hacer efectivo todo su rendimiento está completamente equivocado y ello puede costarle un grave contratiempo. Hay que conocer perfectamente su mecanismo para sacarle cuanto vale. El 70 por 100 de los que hoy empuñan las armas no saben lo que es el cerrojo del fusil, el mantenimiento y los cuidados que han de dárseles para que sea íntegramente efectivo.

Es por esto que es necesario prestar atención a cuantas indicaciones hacen los jefes respecto a que debemos estar atentos a todos los servicios y particularmente a lo que con la instrucción y el manejo de las armas se refiere. Para responder adecuadamente a los equipos extranjeros, especializados en la guerra, que contra nosotros lanza el enemigo, necesitamos conocer la técnica, estrategia militar. «La guerra es una arte» Nosotros entonces la vamos a tomar como tal. Ninguno de nuestros compañeros debe protestar cuando se trate de capacitarle en este aspecto. Por otra parte, quiénes más sepan no deben reservar sus experiencias y enseñanzas a los soldados. Yo, que ignoro muchas cosas, comprometido por los camaradas que redactan el periódico de la Brigada, prometo a todos mis compañeros que desde aquí, he de decir en números sucesivos, cuanto sepa por ejemplo, respecto al buen funcionamiento y a la nomenclatura del fusil.

Juan Pablo C. LOPEZ

Cabo de la 4.ª compañía del 1.º Batallón.

NUESTRA CASA

La necesidad de elevar el nivel cultural, militar y político de nuestros soldados, ha sido desde el comienzo de la sublevación fascista una de las preocupaciones más importantes del Gobierno del Frente Popular.

Y a esta aspiración responde precisamente la creación de los Hogares del Soldado, institución que significa y entraña una de las más radicales diferencias entre el ejército de los traidores y nuestro Ejército.

La opresión capitalista se basaba indiscutiblemente en la ignorancia de las masas laboriosas, en su incultura, que ellos no hacían por corregir, y hoy su ejército puesto al servicio de intereses bastardos, tiene las mismas características.

Frente a él se alza joven y pujante el Ejército de la República, en el que desde el principio se ha venido desarrollando una gran labor para liquidar el analfabetismo y aumentar el nivel cultural de nuestros soldados.

Los Hogares del Soldado, son lugares de recreo, de distracción, donde el tiempo se pasa agradablemente, donde se organizan de continuo charlas culturales y militares, veladas de canto y baile, donde existe una buena Biblioteca y clases no sólo para analfabetos, sino también para los que deseen ampliar sus conocimientos.

Pero es necesario que compenetrados con esta obra, le prestemos el máximo de apoyo. Hemos de darnos

cuenta que el Hogar es nuestra Casa; hemos de velar por su conservación y limpieza y es necesario que en el periódico mural del Hogar exponamos nuestra opinión de la Casa, diciendo qué faltas se notan, qué deficiencias existen, y todas las iniciativas que se nos ocurran para el mejoramiento de ella.

Vamos, pues, a preocuparnos del Hogar en el que encontramos distracciones y cultura, cuando descansamos de las duras jornadas de la lucha.

En los últimos días la vida del Hogar del Combatiente ha cobrado gran intensidad. Se han celebrado reuniones y charlas militares, unas para los nuevos reclutas, como fueron la del comandante Rubert sobre: «Táctica de avance»; la del teniente médico, sobre sanidad; otras para los cabos y sargentos a cargo del capitán Sandoval y el comandante Berenguer y una para jefes y oficiales a cargo del teniente coronel Ruiz Fornells sobre: «Lecturas de Planos». También se han celebrado algunas veladas recreativas.

En todas estas reuniones han intervenido los comisarios de nuestra Brigada, los cuales han llevado el peso político de las mismas. Además, estos, con la colaboración del camarada comisario de la División, han celebrado una reunión de mucho interés con los jefes y clases de los Batallones.

NUESTROS JEFES



A ese conjunto de militares honrados, afectos a la República, pertenece el Jefe de la 45.^a Brigada Mixta, Antonio Rubert de la Iglesia.

De entre aquellos se destaca por su capacidad de organización y por sus dotes de mando este buen comandante. Además se añade a estas cualidades una particular que le hace acreedor a los mayores elogios: Es un probado antifascista y un viejo amigo de los trabajadores; en octubre, cuando el tableteo de las ametralladoras oscurecía de terror la madrileña barriada de Cuatro Caminos, un hombre audaz y responsable, el entonces teniente Rubert, las hizo acallar y enseñó con el ejemplo a que sus tiradores, soldados del Ejército como él, fraternizaran con los obreros y con toda la población humilde de aquél sitio.

De esta forma, siempre al lado de las clases populares, se cruza la actividad de este hombre hasta que asume el mando de la 45.^a Brigada. Perseguido siempre; procesado, supo llegar con dignidad a la fecha memorable de julio, cuando se destacaron con trazo firme los valores de la República. En un cuartel próximo a la Moncloa, Rubert selló abiertamente su alianza con el pueblo un día o dos antes de estallar la guerra. Preso en el cuerpo de guardia por los oficiales fascistas de la Unión Militar Española, tardó menos en plantearse ganar revolucionariamente a los soldados que los primeros en decidir su fusilamiento. Esto le salvó. La misma visión rápida de las cosas y su actividad, le han hecho recorrer con acierto puestos de verdadera importancia en nuestro nuevo Ejército. Ahora lleva el peso de nuestra Brigada, manteniendo inteligentemente la cohesión y la disciplina entre la fuerza; sosteniendo, por otra parte, unas importantes posiciones frente al enemigo, del otro lado del Jarama.

CARACTER DE LA GUERRA

El triunfo del pueblo español en las elecciones de febrero del 36 nos puso en condiciones de poder derrotar a lo más podrido de nuestra sociedad. Sin embargo, el fascismo, las castas militares, y los terratenientes, no se podían conformar con ello. Por eso se alzaron en armas el 16 de julio. Los trabajadores, las capas populares, reaccionaron virilmente contra la traición. Y no hubiéramos tardado mucho en dar cuenta de ellos, si los países fascistas — Alemania, Italia, Portugal — no les hubieran ayudado.

De aquel levantamiento contra la República, por intereses del fascismo internacional, hemos pasado a una guerra cruenta. Los fascistas alemanes e italianos; en ningún momento estaban por el aplastamiento de sus partidarios de España. De otra parte, a aquellos elementos les eran necesarias nuestras tierras, nuestras minas, las riquezas todas de nuestra patria. Es por esto que a cambio de hacer triunfar al fascismo en nuestro país y de apoderarse de nuestras riquezas, cedieron sus mejores elementos de guerra — aviones, tanques, cañones, hombres — en una proporción elevada.

Contra esto luchamos y seguiremos luchando hasta la victoria. Para impedir que nuestro territorio sea una colonia más como lo es actualmente Abisinia.

Hay que ver que la guerra que nos han planteado, no es contra un determinado sector del país o contra tal o cual partido.

Es la guerra contra todos los españoles a los que se quiere esclavizar; contra la democracia española, y por tanto, somos todos los hombres amantes de la libertad los que hemos de luchar contra los provocadores y mantenedores de la misma.

Luchamos, al propio tiempo que contra el fascismo extranjero, contra los grandes terratenientes del país que pagaban jornales de dos y tres pesetas a los campesinos. Ya nuestro Gobierno ha empezado a corregir enérgicamente esto. Con plena autoridad e inteligencia a decretado que todas las tierras de los explotadores pasen a sus manos para repartirlas gratuitamente a quienes las trabajan. De igual manera, luchamos contra los magnates de la industria, para que las fábricas sean controladas por los propios obreros. De esta forma, en ellas conseguiremos un mayor rendimiento que nos ayude a ganar la guerra y al objeto de desarrollar posteriormente una fuerte y próspera industria nacional.

Uniéndonos todos bajo la bandera del único Gobierno hoy posible del Frente Popular; obedeciendo las órdenes de este; apoyándole sin vacilar, hemos de proseguir la lucha hasta el triunfo; hasta vencer definitivamente.

¡Firmes pues en nuestros puestos, Soldados de la República!

¡Hasta lograr la victoria definitiva sobre el fascismo!

Fernando G. MONTOLIU

Comisario de Guerra de la 45.^a Brigada.

Información del frente

La situación de los frentes ha sido favorable a las armas de la República en estos últimos días.

Sin duda que la presión más fuerte del enemigo se ha hecho sentir en el frente del Jarama — donde han actuado valientemente compañeros del 2.^o Batallón — y en Bilbao. En ambos se ha repelido al enemigo fuertemente.

Tenemos que consignar, al mismo tiempo, que por parte de nuestra heroica Brigada y en el frente que ocupa, se ha efectuado el pasado domingo una operación contra los facciosos,

consiguiéndose parte de los objetivos propuestos. Entre estos, no ha sido el menos importante el apreciar la moral y capacidad de los nuevos reclutas. Estos con un gran espíritu se colocaron a la altura de los veteranos.

A los caídos en esta acción entre los que se cuentan, un sargento y el delegado de compañía, Israel Alfonso Mateo, nosotros como ya lo ha hecho toda la Brigada, les rendimos un fraternal saludo y la firme promesa de que hemos de proseguir la lucha hasta reivindicar los postulados por los que ellos lucharon y cayeron.

LECTOR



9ª DIVISION.

ORGANO DE LA 45 BRIGADA MIXTA.

Adelante

Todos al ataque,
la consigna es **VENCER**

La Voz de la Brigada

Qué son los soldados de nuestro Ejército

Nuestros soldados deben ser los hombres vigilantes de nuestra causa, deben sentirse orgullosos al formar en las filas de nuestro Ejército, que es el Ejército del pueblo.

Todos los obreros, todos los campesinos que vienen al Ejército se sentirán felices entre los suyos haciéndoles partícipes de la responsabilidad y educación que recibieron en él.

Un Ejército nunca es políticamente neutro. Está al servicio de un Estado, es decir, de la clase que regenta el país. Quiénes llevan esta responsabilidad en el nuestro, en el territorio leal, son hombres salidos del seno de las capas populares y, por lo mismo, sustentan una política justa, que nos beneficia a todos. Por eso, nuestro deber es secundar sus decisiones y su política.

Los soldados del ejército de Franco no merecen ningún cuidado de quiénes les dirigen. En el aspecto militar, no tienen relevos, van mal vestidos, mal comen y ganan cincuenta céntimos diarios. No ascienden a oficiales y nosotros podemos llegar con buen comportamiento a comandantes en un breve plazo.

Camaradas, si tenemos amor a nuestra causa, también debemos tenerla a nuestro Ejército puesto que con él defendemos a aquella. Juremos acatar disciplina en todo momento y si traicionamos esta promesa que seamos objeto del general desprecio y que el fuerte puño de la ley revolucionaria nos castigue.

Santos GARCIA

Comisario del 4.º Batallón.

¡GUERRA AL ALCOHOLISMO!

El que lucha en las trincheras requiere descanso, por eso está dispuesto que se releven las fuerzas que se baten en el frente. Descansar es dar reposo al cuerpo, al propio tiempo que libertar al espíritu de la zozobra e inquietudes del combate.

El soldado que emplea los días de descanso en trasegar estúpidamente y en embriagarse, no cumple con su deber y produce un grave daño a la causa antifascista. Así mismo, malgasta su naturaleza que en el momento actual es tan suya como de toda la colectividad que con él lucha y defiende nuestra democracia y la independencia seriamente amenazada de España.

El que dice que embriagándose posee más entereza para el combate, es un degenerado y un cobarde. Sólo el que se bate conscientemente tiene todo el mérito de arriesgarse conociendo el peligro.

El espectáculo que ocasiona un borracho es deprimente, tanto más repulsivo si se trata de un soldado. ¿Qué confianza podría tener la retaguardia en un Ejército que estuviese formado por hombres dados a la bebida?

Nadie puede impedir a los soldados distracciones sanas y dignas. Pero que empleen el tiempo libre de servicios en intoxicarse con el alcohol, en desprestigiar al Ejército, es punible en extremo.

El soldado de antes y el que lucha al otro lado de las trincheras, porque va al frente por fuerza y coacción, precisa momentos de libertinaje. Esto no es perdonable en el que lucha a nuestro lado; que acude a defender unos ideales y su propia vida y libertad. El que actúe sin pleno conocimiento de sus actos, ni tiene convicción alguna ni es un buen hijo del pueblo.

D. MATEO

Capitán de Sanidad Militar.

Las "ostialidades"

Una noche oscura y templada en nuestros parapetos de la Cuesta. El «paqueo» no cesa. Sin embargo, aún queda tiempo para comentar la reciente charla que ha lanzado al enemigo el camarada Comisario. De pronto, se escucha una voz que hace llamadas desde las trincheras de los rebeldes. «Rojos, rojillos — dice — queremos parlamentar; que se suspendan las «ostialidades». Todo el mundo que conoce la deslealtad de los facciosos, apercibe las armas y escucha atento. «Aceptado» — grita el más decidido de los puestros. La referencia corre de parapeto en parapeto y se van apagando los tiros; los soldados pegan el oído a los sacos terreros.

Desde el otro lado preguntan: «¿Quién sois vosotros; españoles o rusos bolcheviques?» El que antes hablara se siente con suficientes arresos para contestar. «Soy — dice con coraje — tan español como el que más; de un pueblecito cerca de Toledo». Y a continuación les «echa» un discurso. Luego interviene otro y otro. Cada uno quiere decir de donde es y, al propio tiempo, persuadirles de que están engañados. Los fascistas escuchan atentos. Y de vez en cuando hacen más preguntas que dan lugar a nuevas intervenciones y discursos. Hay un verdadero pugilato entre los combatientes para hablar. Un discurso, otro, otro. Así toda la noche. Pero a la mañana, cuando alborea el día, se arma la «tremolina». ¡Ahí es nada la faena! Mientras discursábamos, el enemigo ha tendido una alambrada delante de la trinchera más próxima a nuestras líneas.

La indignación no es para comentada. Sin parlamentar, con verdadera furia, comienza la «ofensiva».

Las «ostialidades» se rompen sin contemplación alguna.

Un soldado del 2.º Batallón

Camaradas de la 45.ª Brigada

Este periódico que es vuestro, precisa para mantenerse una constante colaboración y ayuda. Quiénes deben aportarla sois vosotros, comisarios, jefes, clases y soldados. Enviad vuestras impresiones respecto a cualquier problema. Debemos hacer que ADELANTE sea el órgano de expresión de todos; donde se traten los problemas que nos plantea la guerra y sobre todo, cuantas cuestiones se susciten en nuestra Brigada

Tipografía MARTIN. — Aranjuez.